

VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA (antes A. Lopez y C.a)

REPRESENTADA POR LA COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

El vapor-correo SANTO DOMINGO

Saldrá el 1.º de Abril próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña. Admite carga y pasaje. El día de la salida estará en el muelle de los Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo. Se espiden billetes de pasajes de la Península á esta capital.

Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.

ADMINISTRACION: CARBALLO 2.

SANS Y CODINA

CONSIGNATARIOS Admiten toda clase de CONSIGNACIONES.

Oficina: Barcelona núm. 3 (Binondo).—Manila.

R13-15-17-19-20-22-24-27—M1-3 6-8-10-13-15

PERFUMERIA ENRIQUE GRUPE.

Calle Real 28, Manila.

Cajas de papel y sobres de fantasía, liso y con iniciales.

LA CAMELIA.

Novedades en tejidos de todas clases, artículos para sastres, confecciones, ropa blanca, camisería y todo lo que constituye, en nuestro ramo, las principales necesidades tanto en artículos para el consumo de señoras como para caballeros. Vendemos por la mitad de su precio todas las existencias del antiguo establecimiento EL PASAJE DE LA PAZ de las cuales nos hemos hecho cargo.

Calle de Carriedo n.º 2, junto á la plaza de Santa Cruz. POR LA CAMELIA. R. LEANTE.

Vapor CAMIGUIN.

Saldrá para Dapun el lunes 14 del actual, á las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje á Smith Bell y comp.

Para Boac, Pasacao, Palanoc, Daet, Nueva Cáceres y LAGONOV.

Saldrá el vapor BOLINAO, el lunes 14 del actual, á las doce de la mañana. Admite carga y pasaje. 1. Muñoz, hermanos y sobrinos.

Vapor HERMINIA.

Saldrá para los puertos de Buluan, Nueva Cáceres, Daet y Mabuan, el lunes 14 del actual, á las cuatro de la tarde. Admite carga y pasaje. 1. Aldecoa y comp.

Vapor CASTELLANO.

Saldrá para Carigara, Tactaban y Maligob, el martes 15 del actual, á las nueve de la mañana. Admite carga y pasaje. 2. Larrinaga y Echeita.

China and Manila STEAM SHIP COMPANY, LTD. VAPOR ZAFIRO.

Trasfiere su salida para Hong-kong y Emuy, al martes, á las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje acúdase á Peele, Hubbell y comp. Agentes.

Para Sorsogon, Gubat, Legaspi, CATANDUANES Y TABACO.

Saldrá el vapor ANTONIO MUÑOZ, el jueves 17 del actual, á las doce de la mañana. Admite carga y pasaje. 4. Muñoz, hermanos y sobrinos.

Doctor Verdejo.

Especialista de la Facultad de París en las enfermedades de los niños. Consulta de tres á cinco. Binon 9 calle de San Nicolás 17, esquina á la de Elcano.

Vapor-correo ESPAÑA.

Saldrá para el de Singapore, el domingo 20 del corriente, á las nueve de su mañana. Admite carga y pasaje. José Reyers.

COMPAÑIA DE LAS Mensajerías Marítimas. AGENCIA DE MANILA.

El vapor OXU, de 5,000 toneladas y de 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 22 de Marzo y de Singapore el 28 de Marzo. Por el vapor-correo que sale de Manila el 20 de Marzo, en combinación con la Mala francesa, los señores pasajeros, alcanzarán dicho vapor con anticipación en Singapore. Rebaja de precios de pasajes para los señores empleados del Gobierno español y Ordenes religiosas. Por fletes y pasajes dirigirse á M. Henry, Agente.

Enfermedades de los ojos. El Doctor Biada, OCULISTA de las facultades de Alemania y París.

Recibe en su GABINETE OPTALMOLOGICO de 7 á 10 y de 2 á 5. EXCLUSIVAMENTE se dedica á las enfermedades de la vista. ph 37—Cabildo—37.

FELIX ULLMANN.

3-Calle Anloague-3. Sucursal: 7, Escolta, 7.

ALHAJAS con brillantes y sin ellos.

Tengo el gusto de participar á mi numerosa clientela y al público en general que acabo de desembarcar nuevas remesas de alhajas venidas en la última Mala francesa á propósito para Regalos de Pascuas y Año Nuevo. Elegancia en la manufactura, bondad de la pedrería y oro de 18 quilates, bastarán para no tener que hacer larga relación de la inmensidad de objetos tan variados como escogidos.

FELIX ULLMANN. 3 Calle Anloague 3 y 7 Escolta 7 pdmjh

Cacao superior de America.

BORRI, FRANCO Y C.a CONFETERIA ESPAÑOLA. PLAZA SAN GABRIEL N.º 3. PLAZA DE QUIAPO N.º 5. phd

La celebrada cerveza CONSUELO

se halla de venta en todos los principales almacenes; y al por mayor en la casa de sus importadores DAVID 16. FOCHS Y C.a phd

Aviso á los RR. Curas párrocos y Piores de los conventos de Filipinas é islas adyacentes!!

Por perjudicial á las torres de madera de la iglesia de Santo Domingo de Manila, se cede en un precio arreglado la grande, magnífica, famosa y consagrada campana, que tan acostumbrados están á oír los marinos desde la bahía de Manila á las doce de la noche. Pesa 90 quintales ó sea 360 arrobas. Las personas, que deseen adquirirla, pueden dirigir sus proposiciones en el término de un mes al P. Síndico general de Santo Domingo, manifestando el precio y condiciones que al efecto crean oportunas. p5

FOTOGRAFIA DE PERTIERRA.

ISLA DEL ROMERO N.º 6 (ANTES N.º 1). FRENTE A EL TEATRO FILIPINO.

En este acreditado establecimiento encuentra el público, además de esmerados trabajos, precios sin competencia. Hay de venta, fotografías de tipos del país, y vistas de Iloilo y Cebú. Se retrata todos los días de nueve á cuatro. ph

Bazar "LA PUERTA DEL SOL", MANILA. ENTRADA LIBRE.

Precio fijo, económico y al contado.

Loza blanca con filete verde ó azul, un servicio de 64 piezas, por \$ 9. Mas baratas las camisas blancas vistas de hilo para caballeros á \$ 8 docena. Camisas de color para id. á \$ 6 docena. Transparentes completos á 6 reales uno. Candeleros con bombillos grabados á \$ 0-75 uno. Exposición permanente en baratillo de todas las existencias de este Bazar.

J. F. RAMIREZ.

MAIZ SUPERIOR

triturado y sin triturar. Joto núm. 9 (antes 25.) ph

CODIGO PENAL PARA LAS ISLAS FILIPINAS

Edición oficial. Se vende en la Secretaría del Gobierno general y en la Administración de La Oceania Española. A \$1'50 ejemplar (en rústica.) ph

Se vende

Un carru que enganchado con una buena pareja de castillos. ... \$ 400 Una calera enganchada con un buen caballo castaño. ... \$ 150 Una trontura de sefora por uno de los mejores tabalarteros de Londres. ... \$ 50

FEDERICO H. SAWYER. Muelle del Rey núm. 4. ph

PANADERIA Y PASTELERIA ISLA DE MALLORCA

Pan de varios tamaños á la Catalana. Pan llamado de Aragón, de Viena, de sal y de Castilla. Ensaimadas varios tamaños, broas, bizcochos sequilos; id. de la Reina; id. de Arenys; id. de San José; id. scall; id. cuartos ó mamonés; Paciencias; Galleta de embarque; Tíñajés de surtido. Se reciben encargos en el despacho de la Panadería calle Fundación núm. 1 al lado de Recoletos. jdh

AVISO.

En todos los almacenes de ultramarinos se hallan de venta El Champagne, MOET & CHANDON. Id. Universal chocolate, MENIER. Id. Licor, BENEDICTINO. Id. Licor grande CHARTREU. E. Id. Amér, PICON. Id. Cofeas, FELLISON PERE & Cie Id. Vino de Burdeos de PAUL CHARRIOL & Co. Id. Agua de VAL. Admiten pedidos al por mayor sus representantes

C. LABARBE Y C.a jdh 16 calle David.

GUIA DEL COMPRADOR

de terrenos baldíos y realengos, por D. Miguel Rodríguez Berriz, jefe Letrado de la Administración Central de Rentas, Propiedades y Aduanas, que contiene la legislación vigente del ramo, mas la de aguas, zonas militares, contencioso-administrativa y ordinaria, con decisiones y sentencias del Supremo Tribunal de Justicia, Consejo de Estado, Presidencia del Consejo de Ministros y suprimido Consejo Real. Se halla de venta en la Imprenta y Litografía de D. Manuel Perez hijo, calle de S. Jacinto núm. 30. dh

Calendario Y PARTE RELIGIOSA.

Marzo, tiene 31 dias.

Santo del día.

13 DOMINGO.—3.º de Cuarema (Anima.) San Leandro obispo confesor y las Stas. Patricia, Modesta mártires.

Santo de mañana.

14 LUNES.—Sta. Florentina virgen y santa Matilde reina.

Santo de pasado mañana.

15 MARTES.—San Longinos mr. y San Raimundo abad de Fitero confesor y fundador.

Parte Militar. GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el 13 de Marzo de 1887. PARADA. Los cuerpos de la guarnición y Carabineros.—Vigilancia, los mismos.—JEFE DE DIA.—El Comandante D. José Ferrer.—IMAGINARIA.—El Comandante D. Francisco Pintado. HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería.—PASO DE ENFERMOS, Artillería.—MUSICA EN LA LUZETA, Artillería.—Idem en Malecon, núm. 6.—RECOGNICION DE TACAS, Caballería. De órden del Excmo. Sr. Brigadier Gobernador militar interino.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, José Prégó.

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.

Por el vapor español Bolinao, que saldrá para Boac, Palanoc, Daet y Nueva Cáceres el 14 del actual á las doce de la mañana, la Administración remitirá la correspondencia que se deposita hasta las diez de la misma, con destino á dichos puntos, ambos Camarines y Masbate. —Por el vapor inglés Zafiro, que saldrá para Hong-kong y Emuy, el mismo día que el anterior á las cuatro de la tarde, esta Administración remitirá la correspondencia que se deposita para dichos puntos y la Mala del Pacifico hasta las dos de la misma. Manila 12 de Marzo de 1887.—P. O., Isabelo Aguilar.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADA DE ALTA MAR. De Iloilo, en 8 dias, frag. inglesa "Tiberio", de 1174 toneladas, su capitán D. C. Traser, con azúcar: Ker y c.a. SALIDAS DE ALTA MAR. Para Hong-kong y Emuy, v. ing. "Diamante", con general. ENTRADA DE CABOTAJE. De Sorsogon, v. "Antonio Muñoz", en 32 horas, con abacá: Muñoz hermanos y sobrinos. De Batangas, v. "Bauan", en 8 horas, con café: Inchausti y c.a.

¿QUE NOS CUENTA V.?

(No es Fleity & Richi.)

SR. D. CARLOS PEÑARANDA.

S.ñor mio y maestro de toda mi consideración y respeto: No tengo el honor de conocer á usted. Y lo siento.

Lo siento, porque no conociéndole á V. hago un saludo menos; lo cual es ciertamente de sentir, sobre todo cuando se trata de un crítico de tomo y lomo, como lo es V.

Y esto no soy yo el único que lo proclama; proclamó tambien el Manita Alegre, en una de las chispeantes aleyuhas que dedica á las notabilidades cuyos relatos salen en la primera plana de ese semanario ilustrado. Antes de seguir adelante, pareceme natural, y más que natural urbano, quitarme el sombrero, hacer una genuflexión y...—si V. me lo permite... tomaré asiento.

Ya estoy sentado. El portero de la Redacción acaba de entregarme un paquete de Ecos de Panay, órgano del pontazgo sobre la ría de Iloilo.

Y, en el número 23 de dicho periódico, correspondiente al martes 8 del actual, leo: "Cuando, ante el cuadro de la innegable decadencia nacional, invade la pena nuestro corazón y embarga nuestros sentidos; cuando por todas partes nos cercan y constriñen corrientes corruptoras, en la filosofía, que es la senda espionosa del espíritu, en el arte, que es el fácil camino del sentimiento y hasta en el hogar mismo que es el postrer refugio de la vida moral; cuando observamos, con dolor, que solo resta á nuestro abatido pueblo, como girones últimos de disipada herencia, actividad para el lucro, entusiasmo para los saquetes, admiración para los toreros, y energía para los placeres, siendo aplicable al caso aquella concisidísima sentencia del Platon de la historia sobre la corrupción Roma: cuando el mérito modesto se esconde acorralado por las águilas censuras de la envidia, que un cierto gran poeta nuestro calificó de pasión nacional, y suben á las alturas, como removido cieno de estancadas aguas, la negación y la audacia, coreadas por los vítores de los escribas y fariseos de la moderna crítica, empeñada en humillar lo bueno y ensalzar lo malo, allí donde todas las improvisaciones se toleran y aplauden, menos la improvisación del talento... ¡Qué espectáculo tan consolador el de esa gloriosa playéde de escritores y artistas, única bandera de honor en el yermo campo de la decadencia, única y noble representación de una gran nacionalidad! Prescindiendo de esas contadas, pero eximias personalidades, suprimida una veintena de nombres, el del castizo Pereda, el del insigne Alarcon, el del ingenioso y erudito Valera, y el de la egregia creadora de El Cisne de Vilamorta, en la robusta prosa castellana: entre los poetas el del inimitable Nuñez de Arce, modelo épico-lírico de primer órden, el del chispeante y genial Campomanor, escritor dramático-narrativo; los de los vates ilustres Campillo, Palacio y Fernandez y Gonzalez, hoy nuestros primeros liricos, no tan conocidos y festejados como merecen serlo; el del correctísimo Querol, y entre la juventud los ya famosos de Velarde y Ferrari, Fernandez Shaw y Rueda: olvidada—poco falta en verdad—á Tamayo, último heredero universal de la extinguida rama de nuestros dramáticos: separad los nombres de Fr. Ciferri Gonzalez, Salmeron y Gonzalez Serrano; haced á un lado á esos legítimos hijos de Mu-

rillo y Velazquez que se llaman Pradilla y Plasencia, y á Marqués y á Chapí, continuadores del individualismo Eslava, y decidme qué resta del génio español."

Y aquí hago alto; primero, porque lo demás que V. dice, se reduce únicamente á poner á S. Rueda en los cuernos de la luna (y con razón), y segundo porque soy tan español, que si no constatará incontinenti al artículo de V.—se lo juro, respetable maestro—no podría dormir esta noche.

Y conste que esto no es motejarle á V. de nada. Si acaso de algo, de pesimista, y de sectario de una escuela cursi, pasada de moda.

En primer lugar, esa decadencia de que tanto se condeula V., lejos de ser decadencia, es renacimiento. En cuatro palabras, podría demostrárselo.

¿Quiere V. decirme, Sr. Peñaranda, si la literatura de á mediados de este siglo ballábase en un estado de florecimiento tal, que la de la actualidad sea cualquiera cosa al lado de aquella?

Y, dígame V., s.ñor D. Carlos: ¿en qué se funda V. para decir que la literatura decae, cuando todos los críticos del día, incluso la Sra. Pardo Bazan, promulgan lo contrario?

¿Teníamos hace seis lustros los noveladores que actualmente tenemos?

Si murieron Hartzembusch, García Gutierrez, Ventura de la Vega y Breton de los Herreros, no tenemos hoy además de Tamayo, que V. cita, un José Echegaray, un St. Iles, un Cano y Masas, un Ciferri Palenci, un Enrique Gaspar, un...? Mire Vd., Sr. D. Carlos.

El objeto principal de esta epístola, no es probable, como le probaría, que las letras de hoy hállanse á mayor altura que las letras de á mediados y principios de este siglo.

Yo, Sr. D. Carlos, soy un pobre infeliz, que aunque toda mi vida me la he pasado estudiando, sé muy poquito, pero muy poquito; y de ello no tengo yo la culpa, sino Mamá Providencia que no me concedió el talento que á otros. Además, tengo muy pocos años y muy escasa experiencia de las cosas del mundo: de suerte que esta carta, según mis cálculos, no le servirá á V. de molestia. Si acaso la utiliza en algo, será para envolver una colección de Ecos de Panay, que, según lei no sé donde, son ecos que no se oyen. Quiero decir, que mi carta no le servirá á V. para nada.

Esto supuesto,—que mis líneas no le causarán la menor molestia,—voy á decirle á V. LO QUE RESTA del génio español, para que V. lo sepa.

Además "del castizo Pereda, de el "insigne (?) Alarcon, de el ingenioso y

erudito Valera y de la egregia creadora de El Cisne de Vilamorta," restan: el muy castizo Antonio de Trueba; el más insigne que Alarcon, Galdos; el ingeniosísimo y erudito por todos cuatro costados Lopeoldo Alas, y la egregia tambien Concepcion Arenal.

Además de "Nuñez de Arce, y de "Campomanor; y además de los vates ilustres tres Campillo (?), Palacio, Fernandez y Gonzalez, Qu-rol, Velarde (?), Ferrari (?), "Fernandz Saw (P) y Rueda," ¿sabe V. lo que resta...?

Pues, el gran Zorrilla, apóstol del Romanticismo; Palacio Valdés, Zahonero, Fernandez Bremón, Fernanfor, Octavio Picon, Ortega Munilla, Menendez Pelayo, Pi y Margall y Castelar, los cuales, sin hacer versos muchos de ellos, tienen cien veces más méritos que esos que V. cita. Y son unos génios tan conspícuos, sobre todo los tres últimos, que me extraña, como hay Dios, no se haya acordado V. de ellos.

Y me callo al marqués de Valmar, al de Figueroa, á Sanchez Moguel, á Valbuena, á Castro y Serrano, á Jackson Veyan, á Azcarate, á Jacinto Verdader, á Cánovas, á Balaguer, á Vital Aza, á Miguel Echegaray, á Narciso Oller, á Federico Soler, á Rosario de Acuña, á....

Además de Tamayo, "último heredero "universal de la extinguida rama de nuestros grandes dramáticos"—como V. dice—quedan Zapata, Sellés, Gaspar, algun otro y... José Echegaray, el dramaturgo de quien V. no se acuerda, lo cual es una ingratitude al hombre de más talento de España, gloria del teatro contemporáneo, y si no, ahí están O locura ó santidad, El gran Galeoto, De mala raza y algunos otros, muchos, que gozan de fama universal, y hoy se aplauden con entusiasmo en los teatros alemanes, alternando con las obras de Ibsen, literato noruego, que pasa por el Shackepeare contemporáneo.—No lo conocía V.?

Por lo demás (y vaya de demases), ¿quién le ha dicho á V. que Fernandez Saw, Velarde, y Ferrari, son famosos?

Lea V. á Clarin, que con su agudísimo ingenio y su vista de lince, ha fustigado los gasapos cogidos en las obras de esos dos vates de segunda ó tercera fila. De filosofía, no hablemos. Sin embargo; ¿qué he escrito Salmeron de filosofía que merezca ese puesto en que V. le coloca, sin acordarse para nada de Giner de los Rios (D. Francisco) y de los sábios, sapientísimos Menendez Pelayo y Pi y Margall, que saben como un millón de veces más que V. y yo juntos?

Y dígame V.: al lado de los pintores Pradilla y Plasencia, ¿no pueden ponerse Muñoz Degrain, Madrazo, Moreno Carbonero y el filipino Luna?

Y al lado de los compositores músicos

Marqués y Chapí, ¿no caben Asenjo Barbieri, Goula, y el eminente Arrieta?

Me dejo en el tintero infinidad de nombres que enaltecen á España; y pues que de génios hablamos, ¿dónde me deja V. al general Ibañez, el primer geodesta del Globo?

¿Como se conoce, Sr. de Peñaranda, que escribe V. para el Eco de Panay!... Tengo la seguridad—y digo esto porque reconozco en V. al hombre que me puede dar lecciones,—que ese artículo, tal como está, no lo hubiera V. publicado en un periódico de la Península.

Admiro de V. el estilo, poético en alto grado, elegante y dulce desde la cabeza hasta las suelas de los zapatos; pero, francamente, eso de que sólo una veintena de hombres sean las actuales glorias españolas... dispénsame V., pero no puede pasar.

Y lo que más me extraña es la tendencia. ¿Quien le ha dicho á V. que se puede nombrar á Alarcon y preterir al insigne autor de los Episodios Nacionales, ó al autor de La Regenta, novela admirable como estudio de caracteres, de la sociedad de una provincia, de descripción y de estilo?

¿Y no le parece á V. que nombrar á celebridades como Ferrari, Velarde y Compañía y callarse á Castelar, torrente desbordado de poesía, como lo prueban sus Recuerdos de Italia, y su Era Filippino Lippi, y El Suspiro del Moro, no tiene perdon de Dios?

Y nada digo de la oratoria del señor Castelar, porque, de decir algo, tendría que recordarle que desde Ciceron y Demóstenes; nada se ha visto tan asombroso y de tan universal aplauso para nuestras glorias pátrias.

Si lo que V. dice en su carta al Eco de Panay lo hubiera dicho aquí, por su cuenta, cualquiera de los periódicos... ¡Dios nos asista! A estas horas habría ardido Troya!

Unánimes, ambos á tres, como dijo uno: hubiesen caído sobre el desdichado para ponerlo de oro y azul. Pero no ha sucedido así. Quien habla, es V., hombre simpático, y en un periódico visayo, que es una poción ósimétrica, una especie de conato de periodismo; y quien ha cojido al vuelo sus ideas para bien de V. y de todos, soy yo, chico jóven, de esperanzas, según mis amigos; un chico muy corriente, casi un bata, que no quiere á V. mal, ni muchísimo menos.

Esté V. tranquilo, que la cosa no pasará de aquí. Nuestras digestiones no serán perturbadas por este incidente, que en racional interpretación, no es sino una prueba más de la verdad de aquello que dijo el latino: Aliquando bonus dormitat Homerus. Y aquí concluyo, Sr. de Peñaranda, suplicándole me dispense si en algo le he faltado. Por lo demás, crea V. que al lado de algunas de las notabilidades que V. ha citado, no tengo inconveniente, y se lo digo con toda ingenuidad, en colocarle á V. Soy de V. afímio, y devotísimo admirador,

q. le b. la m., DESENGAÑOS.

CANAL DE SUEZ

He aquí curiosas noticias relativas al tránsito por el Canal de Suez, según la estadística que la Compañía de explotación publica todos los años, detallando el movimiento habido en la campaña anterior. En el año último han pasado por el canal 3,307 barcos con 8,985,000 toneladas de arqueo y con 6,336,007 de carga, 6 sea, cerca de las dos terceras partes del tonelaje de registro.

A Inglaterra pertenecen más de las tres cuartas partes de dichos buques, puesto que ha contribuido con 2,734. Desde hace algun tiempo, los ingleses son los carreteros del mar, es decir, que en sus manos tienen casi todos los transportes marítimos, como podia decirse de los americanos antes de haber perdido su marina por la guerra separatista.

De Inglaterra son, no solo las tres cuartas partes de buques que atraviesan el Canal en el año 85, sino tambien más de las tres cuartas partes del tonelaje bruto y neto; porque su 2,734 barcos miden 6,855,000 toneladas y cargan 4,864,000.

Signe á Inglaterra, Francia; ipero á qué distancial En el tercer lugar está Holanda, por su comercio con las Indias neerlandesas, Banca, Billiton y Java. Su pabellón fué representado por 155 barcos y 285,000 toneladas.

Después están Italia, España, Rusia, Austria-Hungría, Turquía, Portugal y otras naciones. Han pasado por el canal 201,772 pasajeros, incluidos 112,230 militares. La mayor parte de los buques que han surcado el Canal, unos 2,900, tenían un calado inferior de 7 metros. Otros 698 calaban de 7 á 7'50 metros como máximum.

Los buques correos subvencionados pertenecen á Inglaterra, Holanda, Francia, España, Italia y Austria-Hungría, y representan juntos un arqueo de 1,132,000 toneladas. Como el comercio inglés solo utiliza hasta ahora el Canal en un 50 por 100 de sus importaciones y en un 70 por 100 de sus exportaciones á la India, extremo Oriente y Australia, seguro es que durante muchos años irá en aumento el tránsito por el Canal. Una gran parte de tráfico, particularmente en las lanas y los trigos, pasa

toja por el Cabo de Buena Esperanza...
Lancin que va y viene; en esto consiste...

Las tiendas de Berlín están en armonía con las calles; todas tienen un aire triste. Esto no quiere decir que no haya establecimientos vastos y grandiosos, atestados de ricas mercancías, pero, mas parecen grandes depósitos que lujosas tiendas.

Quizás este modo de ser tenga algo de bueno, pero a la verdad falta el valor para comprar, porque antes que os des-pachen hay que registrarlo todo.

Hé aquí porque las señoras rusas gustan tanto de recorrer las tiendas, se desahogan con sus amigas diciéndolas con las lágrimas en los ojos:

—Imaginaos, qué rica, qué a mi marido le ha dado el capricho de mandar confeccionar mis vestidos en Berlín!

Estoy persuadido de que en Berlín hay mucho comercio, y que se hacen di-versas grandes producciones, sobre todo en géneros de lana. ¿Dónde se en-vían todas esas pascillas de mal gusto y de calidad inferior?

Sin duda a las provincias alemanas de Dirschau, Bremberg, Tarsaut, pero la mayor parte a Rusia.

Penza, Toula, Koursk lo traigan todo, y la misma señora que pondrá el grito en el cielo cuando se le renueva su guarda-ropa con efectos traídos de Berlín, llevará sin murmurar gerson auténtico por ver-dadero Worth, con tal que su modista le ceda este gerson... a plazos.

Pero lo que se ve con mas frecuencia por las calles de Berlín, son los militares. La guarnición de Berlín, no es sin embargo, más considerable que la de San Petersburgo. Consistirá, pues, en que los oficiales prusianos son mas robustos? Lo cierto es que cuando un oficial prusiano atraviesa una calle, parece que ésta se estrecha repentinamente.

Es preciso confesar que el oficial tiene un aspecto particular, su uniforme se parece a una levita, y los sombreros son como los que llevaban nuestros solda-dos en 1840, su fisonomía es fresca, colorada, satisfecho de si mismo, como si acabara de recibir su paga.

¿Qué es una Capital sin placeres y sin diversiones?

Por de pronto a los B-rlineses se les ponen los nervios muy tirantes cuando oyen contar las diversiones que hay en otras partes. Además, es preciso que se diviertan porque sino, la Europa diría: "Ved esos Prusianos, han pasado por el filo de la espada a medio mundo civilizado, y Berlín continúa siendo tan triste como antes!"

Así pues, los Berlineses se han impues-to la obligación de divertirse; al Orphéum á divertirse con las horizontales de Berlín, y se llenan de champagne lo mismo que sus antepasados se llenaban de cer-veza, y se eclipsan llevándose a sus con-quistas de la noche.

Insisto sobre la vida pública de Ber-lín, porque es lo primero que choca al observador, y luego porque es la ciudad culminante de todo el Imperio y debe necesariamente de reflejar en sus calles, la imagen y el carácter de la nación.

No hay nada más fácil que fundar una universidad y dotarla de buenos pro-fesores, pagándoles bien; tampoco es muy difícil crear museos y hacer exposicio-nes... Pero el espíritu de los pueblos y el saber-vivir, no pueden imponerse por un "befehl" (decreto).

No es fácil asegurar que Berlín sea algun día el cerebro de la vida intelec-tual de Alemania; pero, lo que sí puedo decir, á juzgar por el actual estado de cosas, es que en este momento dicha ciudad, no goza de las simpatías de la mayoría de los alemanes.

Berlin ha quitado algo á todos los Es-tados de Alemania, y nada les ha dado en cambio.

PARIS.

Yo visité París por la primera vez durante el verano de 1875... y al momento me cautivó el corazón.

Es una ciudad de movimiento libre, y sobre todo exento de esa misantropía sin causa, muy vecina del fastidio.

El extranjero que el tren de por la mañana haya arrojado en las calles de París, ya viaje solo, ya no conozca á nadie en la gran ciudad, no encontrará motivos para aburrirse.

El sol es alegre, el aire que se res-pira es alegre, las tiendas, los restaura-nes, los jardines, las calles, las plazas— todo es alegre!

Yo nunca había creído que la vista de una gran plaza pudiese inspirar alegría, pero, me he internado en la plaza de la Concordia y me he convencido que es posible alegrarse. ¡Cuán alegre es el jar-dín de las Tullerías lleno de niños ju-gando! A la derecha ¡qué encantador es esa masa de verdura en medio de la cual se asienta el barrio de los Campos Eliseos, como sobre una blanda cama!

Cuando hayáis atravesado la plaza de las Tullerías, deteneos delante del em-plazamiento del palacio y mirad en direccion al Arco de la Estrella; yo os aseguro que no podreis apartar la vista de tan bello panorama.

Los alegres rayos del sol caen juegu-tones sobre las aceras de las calles, y se entretienen complacidos en los armo-nios escarpados de las tiendas y los restaura-nes, porque á excepcion de los Campos Eliseos, y de algunos palacios de la aristocracia en los barrios apartados, no hay en París casa, cuya planta baja no la ocupe un restauran ó una tienda.

Qué cantidad tan extraordinaria de mer-cancías es necesario para surtir diaria-mente á tan innumerables tiendas, algu-nas tan grandiosas como palacios!

Y todas estas mercancías están ex-puestas con tal arte, con tanto gusto los aparadores están iluminados con una luz tan seductora, que es un placer el contem-plarlos.

Un paseo por las calles de París, es nada desmerece por su variedad á una visita á la Exposición...

A cada paso hallareis objetos cuya necesidad no sospechais, y que comprais únicamente para recordol. Y cuando mas tardé, os hallareis en vuestra casa, en el fondo de la Rusia, su vista despertará recuerdos de alegría.

Los mercaderes de París saben formar con cubiertos de metal blanco un sol resplandeciente que cautiva las miradas á quinientos metros de distancia.

Con los sombreros de forma cilindrico, hacen un cuadro tan vistoso que el tran-seunte, apesar de llevar un sombrero de seda nuevo, se lleva las manos á la cabeza y se pregunta si pasará de largo sin comprarse otro.

Fiagionatura ó amor á los hijos. Este instinto, al contrario que el anterior, se ve más desarrollado en las mujeres que

Si alguna vez os sentís cansado de las calles de París, entonces empezad el desfile de los museos, de las galerías, de los jardines, y de los alrededores que es preciso visitar, porque todas estas cosas son interesantes, hermosas y alegres. A todo esto se ha de añadir una ventaja, y es que están al alcance de todo el mundo. Para verlos no hay que acudir á recomendaciones, no hay que hacer diligencias fatigosas para obtener tarjetas, no hay que incomodar á los amigos, parientes, recomendados, queridas, etc.

Y los gritos de las calles! En nin-guna parte resuenan con tanta naturalidad y tan pintorescamente, como en París por la mañana y por la noche.

Los gritos de París, forman un poema, son una oda á la produccion inagotable de ese país que llaman Francia! Un poema con un canto característico para cada uno de los gritos de las di-versas producciones.

Por la noche los bulevares y las calles principales, zumban como un enjambré de abejas.

Nada hay tan divertido como ver París entre ocho y doce de la noche. Son las horas en que una multitud de traba-jadores de todos los oficios se espacen por la ciudad y llenan los teatros, los restaurantes, las tabernas, etc. Es una ver-dadera invasion, alegre, chispeante!

Los teatros es preciso verlos todos. Los franceses se quajan de la deca-dencia del arte dramático, pero lo que al extranjero reduce no es la obra, sino el modo de ponerla en escena, su inter-pretacion y la actitud del público.

Es un público nervioso y vivo, que centuplica la aptitud del actor, sin lo cual ningún artista parisense podría dar dos-cientas representaciones de la misma pieza.

Me acuerdo que cuando llegué á Pa-rís, sufría una dolorosa enfermedad y de repente desapareció milagrosamente. Me paseaba todo el día por los bulevares sin sentir cansancio alguno. Un día me encontré cara á cara con un doctor ruso amigo mio, que estaba físico en el último grado—murió en Niza tres meses después.

—¿Cómo vos aquí?—exclamé.

—Sí, como Vd. vé, y me estoy pa-seando...

—Pero, es una imprudencia lo que haceis? No sería mejor que estuviérais en la fonda y tomarais las medicinas?

—El atractivo de las calles puede mas que mi voluntad... me fascinó...—tal fué su contestacion.

Y tenía mucha razon; las calles de París son fascinadoras y mas saludables que todas las medicinas de las boticas.

En París todo el mundo vive en la calle, sin contar los extranjeros y los provincianos que solo la dejan para dormir. El parisien verdadero, parece á primera vista dedicado exclusivamente á pasear las calles, pero en realidad es difícil hallar un trabajador mas asiduo é incansable, cuyo trabajo sea mas productivo.

El alemán trabaja asimismo con celo, pero parece se duerme en su faena, mien-tras que en las manos del parisense todo es vida y movimiento.

—Yo viví en un pequeño hotel de cinco pisos, que tenía veinticinco cuartos y solo había un criado para servir á todos los huéspedes. Antes de las ocho, ya había limpiado los zapatos de todos y aceptado las ropas. Después de esta hora, volaba de un cuarto á otro, aquí entraba el café, allí el chocolate, y á todos servía el desayuno. Renuncio contar cuantas veces al día subía desde el piso bajo al quinto piso, y desde la mañana á la noche no se oía otro grito que el de: —¡Emilio!

Y al momento respondía.

—¡Voy!

Apesar de tanto trabajo, este buen hombre tenía tiempo para desempeñar algunas comisiones de los huéspedes fuera del hotel, y nunca le he visto de mal humor, ni cansado.

Se puede asegurar que tres cosas son necesarias para la vida de un obrero pa-risense; el trabajo, el placer y una que otra vez... una revolucion.

Estas tres cosas las hace muy deprimi-da, con mucha maestría y con muy buen sentido práctico.

TSCHEDRIN.

Los hombres, porque la naturaleza, que tiene horror al vacío, tiene tambien hor-ror á las malas madres. Unido ese ór-gano al de la adquisividad ó deseo de adquirir, y al de la habitabilidad ó apego al hogar, forma los buenos padres de familia.

Se encuentra desarrollado hasta en las niñas, y de ahí que se las ve me-cer con cariño maternal la muñeca, como si presintieran por instinto el destino que la naturaleza les ha señalado en las sucesivas etapas de la vida.

Habitabilidad ó amor del hogar. El que tiene este órgano, siente nostalgia fuera de su casa y de su patria; el que carece de él, vive en cualquier sitio, vi-ja por cualquier país y se encuentra bien en cualquier parte.

La protuberancia de la habitabilidad parece que predomina entre los gallegos, pero que en cambio es poco comun entre los catalanes, que se distinguen por su cosmopolitismo.

Afectuosidad. Como su nombre lo in-dica, es el instinto inspirador de la amista-d; cuando es grande y se une el amor, dá á este último sentimiento un carácter de asiduidad fastidiosa que abruma al ser amado.

Acometividad. Es el órgano del valor y de la intrepidez, siempre que los demás órganos estén equilibrados; si hay desequilibrio en la cabeza, lleva hasta la temeridad. El que carece de él, suele ser cobarde, tímido, poltron, y por evitar la lucha, llega hasta sufrir sin rebelarse las violencias y las brutalidades de cuantos encuentra en su camino. De los anima-les, se vé muy desarrollado este órgano en el gallo, en el león y en todos los carnívoros.

Destructividad. Suele ser, si no se combaten sus efectos con el arma de la razon, el instinto del crimen. Puede asegurar-se que tiene muy desarrollada esta protuberancia el hombre que golpea á los animales ó que maltrata brutalmente á los niños y á las mujeres.

Alimentividad. Es el órgano de la gula y de la borrachera.

Secretividad. El signo de la reserva, de la astucia, de la mentira y de la hipocresía. Puede hacer del hombre un gran diplomático, ó un solenne bribon: de la educacion depende todo.

Adquisividad. Es el móvil de la econo-mía, que conduce á la prudente adminis-tracion de los bienes, y si está muy desarrollado, de la avaricia y del robo. Combinado con la acometividad, la espe-ranza y el cálculo, produce los grandes jugadores. El que carece de este órgano suele ser pródigo y desordenado.

Constructividad. Si existe juntamente con la idealidad y la maravillosidad, engendra los grandes novelistas y los au-tores dramáticos capaces de forjar trama complicadísima y escenas sorprendentes. Unido á la configuracion y el cálculo, for-ma arquitectos, ingenieros; con el colorido, pintores; con el lenguaje y la com-paracion, abogados sutiles. Cuando el que lo tiene no sigue alca de esas car-teras, se dedica á coleccionar monedas, sellos ó cajas de fósforos.

Entre las facultades morales, ó sen-timientos, figuran las siguientes:

Estimación de sí mismo, que, exa-gerada, lleva al orgullo, y contenida, re-frena la violencia de las pasiones é im-pulsa á las acciones generosas y á los nobles rasgos.

Aprobatividad: es como el principio de toda emulacion grande y digna; en las mujeres inspira el deseo de agradar. Suelen tener este órgano los artistas se-dientos de aplauso. En las señoras que frecuentan mucho la sociedad, se ha no-tado que suele estar muy desarrollado este instinto.

Cuando tal protuberancia concurre en cerebros mal organizados, lleva á la complacencia vil y al servilismo.

Circunspeccion: es signo de pruden-cia y prevision en los actos más impor-tantes: si no está combinada con la esti-macion de sí mismo y la combatividad, produce una timidez excesiva que raya en misa á veces, y que no en pocos casos conduce al suicidio por falta de virilidad para resistir las luchas de la vida.

Benevolencia: es el más noble de los sentimientos, y sirve de complemento á la afectuosidad, corrigiendo lo que ésta tiene de irreflexiva. Las personas que poseen ese órgano se muestran, aun en medio de la exaltacion de las pasiones, clementes y generosas, y olvidan y per-dnan con facilidad los ultrajes y los daños que han recibido.

Veneracion: inspira ideas religiosas, profundo respeto hacia todo lo que es grande y lo que brilla, hacia la anciani-dad y lo que es débil; inclina á la su-mision para con las leyes, los poderes y las tradiciones, y hace, combinada con la afeccion, que se profese verdadero culto al hogar y á los objetos que simbolizan el recuerdo de las personas amadas. Esta facultad suele encontrarse muy desarrol-lada en algunos pueblos salvajes. Cuando coincide con instintos enérgicos, da por resultado caracteres firmes, independi-entes y serenos para juzgar hombres y cosas.

Firmeza ó perseverancia: los que po-seen esta facultad suelen ser verdaderos caracteres, y en todas sus acciones se nota un sello de virilidad que admira: acometen las más difíciles empresas, y no cejan ante los obstáculos; pero si ese órgano predomina demasiado, puede hacer caer en la infatuacion y el engreimiento.

Conciencia: produce el sentimiento de la justicia, del deber y del honor, y el amor á la verdad. Cuando reside en el que gobiernan ó ejercen alguna autori-dad, sus actos no se separan de la línea recta, y, aun en las circunstancias más difíciles, se les ve siempre tomar el partido más expeditivo y más justo á la vez. La falta de tal órgano conduce á entusiasmos irreflexivos y vacilaciones que anulan todas las iniciativas.

Esperanza: constituye el más poderoso auxiliar de la voluntad, y presta una constancia ficticia en la adversidad; los que están dotados de ese órgano, ven de color de rosa siempre el porvenir. Unido al de la constructividad, engendra las más titánicas empresas: Colón debió poseerlo en alto grado.

Maravillosidad ó admiracion: engendra el gusto por todo lo extraordinario y lo desconocido, y suele inclinár á las mayores exageraciones y á crear cigama-tes en todo lo sobrenatural; pero templada por la reflexion, contribuye á dulcificar las ideas y la rula brutalidad de los hechos.

Idealidad: despierta en la mente imá-

genes poéticas, el gusto de lo bello y el sentimiento de la perfectibilidad; pero á veces lleva á la extravagancia y á preferir al bien y á la verdad lo inverosímil.

Humorismo: engendra la causticidad, el buen humor, lo que en literatura se llama *vis cómica*.

Imitacion: conduce á imitar las ac-ciones extrañas y las obras de los demás. Generalmente esa facultad está más desarrollada en los animales irracionales que en el hombre. La persona en quien predomina, rara vez llega á imprimir á sus acciones ó á las obras que ejecuta el sello de su propia personalidad.

Las facultades intelectuales ó perceptivas son:

Individualidad, que hace á los que la poseen excelentes fisonomistas y clasificadores; *congruacion*, que es el instinto de la proporcion del color y de las formas; *extension*, que produce excelentes géometras, pues encierra una rara facultad para apreciar las distancias y las alturas; *pesantez*, que es como el instinto de la diómatica; *romántica*, ó sea facultad de distinguir y apreciar los colores y sus armonías; los que tienen muy desarrollada esta facultad pueden llegar hacer gran-des pintores, hábiles decoradores, etc.; *localidad*, á virtud de la cual se aprecia de un modo admirable los lugares, las posiciones, la diversidad de sitios, y está sumamente desarrollada en el perro y en la paloma, que por eso vuelven al punto donde habitan, aunque se hallen á gran distancia de él.

Figuran tambien entre ellas el *cálculo*, que podríamos llamar sentimiento de las cifras, y cuya facultad se desen-vuelve extraordinariamente á medida que más se la cultiva, sin que por eso de-je de encontrarse en personas en absoluto ignorantes, y entonces parece más una aptitud mecánica que otra cosa; *orden*, que constituye el instinto de la normalidad y da á la inteligencia claridad, ló-gica, rectitud; *eventualidad*, ó sea memoria de los hechos y de los detalles que en combinacion con la idealidad, produ-ce imagines brillantes y fecundísimas; *tiempo*, que da la nocion exacta de fe-chas y de horas, y unidad al tono, que es el instinto de la melodía; crea buenos músicos, y *lenguaje*, que hace hablitas y oradores.

Distinguen, por último, los frenoló-gos, dos facultades *reflexivas* ó puramente filosóficas: la *comparacion*, que además de ser poderoso auxiliar de la filosofía, es ornamento del ingenio, y la *causalidad*, que conduce al estudio de las causas y sus efectos, y hace hombres profundos en el conocimiento y aplicacion de las ciencias exactas.

Todos estos chichones se encuentran, á lo que parece, en la cabeza humana. Segun su desarrollo ó su ausencia, se tienen ó se carece de las facultades que acabamos de enumerar.

Esto al menos dicen los frenólogos.

Ya tienen, pues, los aficionados á ser reconocidos por la frenología, una ligerí-sima idea de lo que promete esta ciencia nueva, la cual, si se equivoca alguna vez, hace en ocasiones revelaciones que espantan.

Por ejemplo: el otro día fueron un caballero y una señora á casa de los señores Pujol. Estos preguntaron si podían hablar de las cualidades del uno en pre-sencia del otro, y ante la respuesta afir-mativa que oyeron, procedieron al reco-nocimiento cerebral.

Resultó que la mujer carecía del ins-tinto de la fidelidad, y en cambio el de la *aprobatividad*, ó deseo de agradar, llegaba en su desarrollo hasta la coque-tería.

Y que el marido tenía todos los chi-chones necesarios para ser un *Bisco del Borge*, y ninguno de los que forman la cabeza de un hombre honrado...

—¿Y supieron VV. quiénes eran los examinados?—pregunté á los frenólogos.

—No acostumbramos nunca á pregun-tar los nombres de los que vienen al gabinete.

—¿Y no tienen algun indicio?

—Uno solo. Nos dieron un billete á cambiar para el pago de la consulta, y resultó falso.

ALMAVIVA.

"EL GRAN GALEOTO"

EN ALEMANIA.
Colonia 19 de enero.

Mientras la corte de España y los admiradores del génio de D. José Echegaray esperaban con impacencia *Los dos fanatismos*, otro drama en que se dijo que el gran autor dramático español ha puesto todo el vigor de pensamiento y de lenguaje que tantas veces ha sabido manifestar. *El gran galeoto* obtiene un éxito entusiasta en el teatro de la corte de Meiningen (Alemania), que tiene por directores artísticos al mismo Duque de Meiningen, á su esposa, Sra. de Heldburg, que antes fué comedianta, conocida bajo el nombre de Elena Franz, y al actor Luis Chrongh.

Y es tanto mayor el triunfo del poeta español, cuanto que éste tenía que rivalizar con dos distinguidos autores dramáticos, estrenándose en tres días consecutivos *El gran galeoto*, *Los espectros*, por el noruego Enrique Ibsen, cuya concepcion atrevida es quizá la más sombría del siglo, y *Alexandro*, por el alemán Ricardo Voss.

El palacio ducal de Meiningen albergó al traductor de *El gran galeoto*, Pablo Lindau, y á los dos escritores que acabo de mencionar.

En el teatro empuñó el cetro la tragedia, mientras en los campos y en las calles de aquella corte peguñia de Alemania reinaba el invierno más crudo, impidiendo la nieve que los poetas abandonasen la hospitalaria ciudad del Duque artista.

No es el romanticismo el polo magnético del teatro en los tiempos que atravessamos; predomina la dramática francesa de los Augier y Sardou en el teatro alemán; por eso quizá el realismo que se encuentra en *El gran galeoto* logrará aclimatarse y fundar iglesia en Alemania.

La obra del Sr. Echegaray tuvo en los actores de Meiningen los mejores intérpretes, que demostraron lo que valen como verdaderos artistas, disfrutando ya hace años el teatro de Meiningen de una fama europea por el esplendor y gusto artístico de sus cuadros escénicos, por la belleza de sus trajes y por los efectos pictóricos de sus decoraciones.

Los artistas han estado á grandísima altura tambien en los dramas modernos, que no requieren el arte del pintor, ni la del sastre.

El éxito ha dado razon, y Echegaray daría las gracias más cordiales á su traductor, saludándole con su sonrisa más dulce, si supiera que éste es un conocedor profundo del teatro y del público alemán, y que la traducción del Sr. Lindau fué muy aplaudida, sobre todo al final de los actos segundo y tercero, encontrándose entre los espectadores el Príncipe hereditario Bernardo de Meiningen y su bella é ingeniosa consorte Carlota, nieta mayor de nuestro anciano Emperador, y el Príncipe Ernesto de Sajonia-Meiningen.

El teatro del Duque Jorge es un teatro ambulante, y en breve llevará á *El gran galeoto* desde la ciudad del Werra á la del Sprea, adonde lo acompañan las simpatías del hispanófilo

JUAN FASTENRATH.

PARIS Y BERLIN

APUNTES DE UN VIAJE POR UN RUSO.
BERLIN.

No hace mucho que Berlin era solamente la capital del reino prusiano, y todas las naciones la miraban con benevolencia, porque desempeñaba el modesto papel de la capital de su humilde nación. Ella estaba situada en el centro de sus dominios, lo que era sumamente cómodo para su administracion; pero, todo sabían que era una capital poco divertida y que al parecer padecía de una *tristeza* crónica, lo que era poco apropiado para atraer á los viajeros. Berlin había, sin embargo, inauditos esfuerzos para dotarse de monumentos y palacios, por pura coquetaría. En cuanto á su organizacion militar; empezaba á enseñar la punta de la oreja; pero entonces pasaba poco menos que desapercibida, y no se la hacía caso alguno.

En la actualidad, todo ha cambiado por completo. La humildad y la timidez, han sido reemplazadas por la presuncion; la política evasiva, por la política de invasion; la modestia, por los deseos de atraccion para los extranjeros, ofreciéndoles el lujo *burgués* de nuevos barrios y un derroche de segundo órden, y con cinismo repugnante de querer imitar el vicio elegante, refinado y artístico de París.

No es posible formarse una idea de lo tristes que son las calles de Berlin. No es porque en ellas falte el movimiento, pues esta Capital tiene un millón de habitantes; sino porque es un movimiento duro y acompasado. Se cree que todos los transeúntes transitan por las calles contra su voluntad, y que si pudieran, echarían á correr á todo escape.

En Berlin no se oye nunca ese susurro de colmena que no cesa en París. La union íntima que en París une las calles con las casas y hace de las calles una continuacion de las casas, falta por completo en Berlin. Aquí no hay mas que un flujo y reflujo continuo; el movimiento mecánico y silencioso de un ba-

LOS CHICHONES DE LA FRENOLOGIA

(De La Epoca.)

Hablamos poco ha de los distinguidos frenólogos americanos, y no catalanes, como escribimos por equivocacion, señores Pujol, que andan reconociendo estos días las cabezas madrileñas.

Antes de tratar de la utilidad práctica de la frenología, digamos dos palabras sobre esta moderna ciencia, consagrada á estudiar la conformacion del cráneo y sus protuberancias, para deducir las disposiciones intelectuales y afectivas que predominan en los individuos.

Unos combaten las teorías de Gall y otros las defienden. Sea de esto lo que quiera, que no hemos de meternos en tales honduras, algo parece haber de cierto en todas estas cosas.

Los frenólogos consideran la cabeza para el objeto de esta inspeccion como una especie de irregular tintero de ajedrez: el desarrollo de los casilleros ó chichones indica la existencia de un *instinto* ó de una *facultad*.

Los instintos ó inclinaciones—que ocupan en la cabeza toda la parte, si se exceptúa la frente, que queda descubierta cuando nos ponemos el sombrero—son diez, según la clasificacion de los apóstoles de la frenología. A saber:

La *amatividad* ó instinto de la reproducción. Segun el temperamento de los individuos, manifiéstase este instinto por la violencia de la pasión, por la intensidad del cariño ó por los celos; el temperamento sanguíneo influye poderosamente en el desarrollo de este instinto.

Cuando dicho órgano se encuentra atrofiado, muestran los que de él están desposeídos una gran indiferencia por todas las cosas del amor.

En las mujeres, la carencia de él se caracteriza por un excesivo pudor, y no contentas con guardar en la vida todas las castidades, concluyen muchas por buscar un refugio en la cantidad del claustró.

Fiagionatura ó amor á los hijos. Este instinto, al contrario que el anterior, se ve más desarrollado en las mujeres que

Registro del servicio Meteorológico EN LUZON Y COSTA DE CHINA.

Observaciones correspondientes á las 10 h. a. m. y 4 h. p. m. de 8 de Marzo de 1887.

ESTACIONES.	Latitud y longitud del punto en que se sitúa.	Altitud en metros.	Temperatura en el punto de observacion.	Humedad relativa.	Velocidad y direccion del viento.	Estado del cielo.	Carácter de la lluvia.
Hong-kong	22° 28' N. 114° 15' E.	700	23.0	75	SW 1.5	100	
Amoy	23° 45' N. 117° 10' E.	100	21.0	75	SW 1.5	100	
Shanghai	31° 12' N. 121° 30' E.	100	18.0	75	SW 1.5	100	
Canton	23° 05' N. 113° 25' E.	100	23.0	75	SW 1.5	100	
Hankow	31° 05' N. 114° 10' E.	100	18.0	75	SW 1.5	100	
Peking	39° 55' N. 116° 25' E.	100	10.0	75	SW 1.5	100	
Tientsin	39° 05' N. 117° 15' E.	100	10.0	75	SW 1.5	100	
Yokohama	35° 35' N. 139° 40' E.	100	18.0	75	SW 1.5	100	
Manila	14° 35' N. 121° 05' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Cebu	10° 30' N. 123° 55' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Iloilo	10° 45' N. 122° 15' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Cebu	10° 30' N. 123° 55' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Iloilo	10° 45' N. 122° 15' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Cebu	10° 30' N. 123° 55' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Iloilo	10° 45' N. 122° 15' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Cebu	10° 30' N. 123° 55' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Iloilo	10° 45' N. 122° 15' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Cebu	10° 30' N. 123° 55' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	
Iloilo	10° 45' N. 122° 15' E.	100	28.0	75	SW 1.5	100	

NOTA.—1.º En la fuerza del viento, 0=calmá, 12=huracán; los demás números intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos dos

Estas son las peripécias y emociones de actualidad, que nos proporciona nuestro vecino el gigante Mayon.

En cambio, disfrutamos de un clima hermoso, comparativamente con las sequías del año 85 y 86 que nos destruyeron en su mayor parte las fincas de abacá...

Toros, toros, toros! Si lo son. Que creamos que sí, por más que la *Taurina* los haya anunciado como toreros...

Llamados. La Administración de Hacienda pública de Manila llama a D. Mariano Borromeo, D. Francisco Osorio y a D. Magin Antonio.

Calores. Estamos ya en la temporada de calores y se hace preciso que la Guardia Veterana prepare la morcilla municipal para los perros vagabundos...

¿Lloverá? Esta es la pregunta que hacen ahora las pollitas y los pollos. Está el tiempo inseguro y temen que llueva esta tarde y no puedan divertirse cómodamente en la Plaza de Toros.

Embarcaderos. Los de la Aduana y otros del río Pasig continúan haciendo muchos años obstaculizados por bancas, que precisamente han de ir a ponerse sobre el mismo embarcadero.

El que allí llega, tiene que desembarcar a dos varas de distancia y pasar entre las bancas haciendo equilibrios.

Pescadores. Los corrales de pesca de bahía se conocen que hicieron negocio estos días, porque pescadores eran los que muy contentos bebían de lo lindo en la tienda de un chino en la Ermita del viernes por la noche y ofrecían en honor de tanta fiesta, ir el sábado a las carreras de caballos.

Título de propiedad. Lo solicita D. Froilan Dinapitis del juzgado de Cavite, por un terreno en el sitio de Pungul, pueblo de Mendez Nuñez, que linda por el S. con los terrenos de D. Antonio Dimaranan y don Marcos Dimaranan...

Miscelánea. Yo quisiera saber que es lo que rige este *variar constante* de la vida...

Obras municipales. Las ejecutadas durante la 2.ª quincena de Febrero en el radio municipal, han sido:

A instituto. Se ha cursado a Capitanía general la instancia del teniente del Regimiento de Infantería Visayas núm. 5 D. Luis Castellanos, en solicitud de ser incluido en la escala de aspirantes al pase a la Guardia civil ó Carabineros.

A la Península. Se ha concedido anticipo de regreso a la Península al alférez del 2.º Tercio de la Guardia civil D. Antonio Navarro.

Tribunales. En la mañana de hoy 14 y con asistencia del Ministerio fiscal, se verá en la Sala de lo Criminal de esta Real Audiencia, por relación del escribano del inferior por la resolución de una providencia interlocutoria el incidente promo-

vidado en el juzgado de Binondo por don E. C. y L. en los autos de la testamentaria de D. L. R. sobre entregas de unas cantidades. Abogado D. Emilio R. Arellano.

A Guardia civil. Ha sido destinado al 3er Tercio de la Guardia civil el teniente de infantería en situación de cuadro D. Vicente Climent.

Subasta. El 22 del actual se contratará en el Ayuntamiento, en concierto público, la adquisición de ciento diez y siete bocas de riego.

Robo y detención. El 3 del actual un criado de una vecina de la calzada de San Sebastián, se escapó robando cien pesos, y en la noche del 10 fué detenido por la Veterana de Quiapo.

Muy bien dispuesto. Ayer se dispuso que las niñas de la Escuela Municipal que con sus maestras se retirarán hoy a las siete de la mañana en la muralla, frente a la Aduana, para enviar dicha fotografía con otras de Manila a la Exposición, acudan con los trages que usan habitualmente.

Nos parece bien. Un amigo residente en Lingayen, cabecera de Pangasinan, nos dice que ha producido allí gran estruendo el ver que, el nuevo teniente de chinos, ha colocado asta de bandera, que iza en días solemnes, como en los tribunales de los pueblos, dándose él mucho tono con su bastón de borlas etc. etc. cosas todas que no han ocurrido hasta ahora a los demás municipios llamados tenientes.

Música. La banda del regimiento Peninsular de Artillería, ejecutará esta tarde en la Luneta, las siguientes piezas:

Documentos extraviados. El Monte de Piedad avisa, que se han extraviado los resguardos talonarios de empeños de alhajas expedidos a favor de los siguientes:

Remitido. Sr. Director de *La Oceanía*. Muy Sr. mío: En el *Diario* de hoy he visto un suelto referente a mi persona: Cierto y muy cierto que el redactor presenció el suceso; pero dicho señor no ha consignado la verdad de lo ocurrido,

En Tayabas. Con motivo de las vías de comunicación en Tayabas, y prácticas allí establecidas sobre el reparto de cartas y periódicos, tanto de carterero y otras menudencias, nos escriben largo y tendido, imposible de extraer y que merece, por parte de oficina central del ramo, una a modo de pregunta del tenor siguiente, a quien en Tayabas la pueda contestar:

Los potajes. Nueve ó diez clases de habichuelas ó judías se ven en el almacén de víveres *La Castellana*, y todas parecen recién llegadas. Las hay grandes y medianas, blancas y de color, y las hay gruesas redondas, que son las legítimas judías, y hasta hay allí el mendido *fejón* maicero, muy tierno, de Galicia. No será por falta de material disponible si alguno no come en esta curesma potaje de judías, que un amigo llamaba dinamita.

Modo de arreglar pleitos. En la madrugada del 5 del actual dos individuos penetraron en la casa de don José Cueto, sita en Tibig, de la comprensión de Pulilan, infringiéndose algunas heridas leves, y obligándole a ponerse boca abajo, registraron el aparador, retirándose después, sin tocar un cuarto, pero llevándose tres títulos de propiedad de terrenos.

SIN PRETENSIONES. Entre las varias cursilerías que se me han *atravesado* y que no puedo pasar, figura ésta.

CARRERAS DE AYER. TERCER DIA. Empezó el espectáculo a las cuatro y veinte minutos corriendo la copa CELESTIAL.

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Tropec y café; mas, ni la cáscara era de naranja, ni me lastimé la rodilla derecha, ni me quejé de la *policia*; la cáscara era de manga, la rodilla fué la izquierda y el objeto de mis quejas el *ornato público*.

En Tayabas. Con motivo de las vías de comunicación en Tayabas, y prácticas allí establecidas sobre el reparto de cartas y periódicos, tanto de carterero y otras menudencias, nos escriben largo y tendido, imposible de extraer y que merece, por parte de oficina central del ramo, una a modo de pregunta del tenor siguiente, a quien en Tayabas la pueda contestar:

Los potajes. Nueve ó diez clases de habichuelas ó judías se ven en el almacén de víveres *La Castellana*, y todas parecen recién llegadas. Las hay grandes y medianas, blancas y de color, y las hay gruesas redondas, que son las legítimas judías, y hasta hay allí el mendido *fejón* maicero, muy tierno, de Galicia. No será por falta de material disponible si alguno no come en esta curesma potaje de judías, que un amigo llamaba dinamita.

Modo de arreglar pleitos. En la madrugada del 5 del actual dos individuos penetraron en la casa de don José Cueto, sita en Tibig, de la comprensión de Pulilan, infringiéndose algunas heridas leves, y obligándole a ponerse boca abajo, registraron el aparador, retirándose después, sin tocar un cuarto, pero llevándose tres títulos de propiedad de terrenos.

SIN PRETENSIONES. Entre las varias cursilerías que se me han *atravesado* y que no puedo pasar, figura ésta.

CARRERAS DE AYER. TERCER DIA. Empezó el espectáculo a las cuatro y veinte minutos corriendo la copa CELESTIAL.

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

Un consejo por día. *Ensalada japonesa.*—A las últimas fechas, había furor en París una comedia titulada *Francillon*, de Alejandro Dumas hijo, en una de cuyas escenas hay estildólogo, que unos y otros periódicos reproducen, y es ni más ni menos que la

recta de una ensalada japonesa, que ya se servía en los restaurants de la gran capital, como última novedad culinaria, y alguna lectora de *La Oceanía* puede ensayar, si gusta:

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

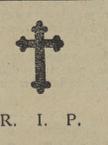
Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.

Ensayo.—Haced hervir patatas en el caldo del puchero, cortadas a rebanadas como para una ensalada ordinaria, y cuando se hallan aún tibias, aderezadlas con sal, pimienta, aceite bueno de olivos, que guarde aún el sabor del fruto, y vinagre.



Sra. D.ª Rafaela Careaga, VIUDA DE ELIZALDE. Su hijo D. Luis R. ruega á sus amigos la encomiendan á Dios.

Anuncio de última hora. ALMACEN **La Villa de Jochiu.** CALLE NUEVA NUM. 14. Acaba de recibir una partida de frutas de California en latas de excelente calidad y se detalla á precios sin competencia. Hay un surtido de veinte clases; y también latas de pasta de tomates de California.

Anuncio oficial de última hora. CORREOS. Por el vapor *Hermes*, que saldrá el 14 del actual, á las dos de la tarde, para Buluan, Nueva Cáceres, Daet y Mauban, la Administración remitirá la correspondencia que se deposite para dichos puntos y ambos Camarines, hasta las doce de la mañana del día citado. Manila 10 de Marzo de 1887.—P. O., 11. Aguilera.

Anuncio oficial de última hora. Imp. de LA OCEANIA ESPAÑOLA.

AVISOS

MARTILLO DE Genato y Compañía. Autorizados debidamente y por cuenta de quien corresponda, vendemos en almoneda sin reserva...

MARTILLO DE Federico Calero. Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, vendé un cargamento de maderas...

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo.

Ataudes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados.

Pianos buenos y baratos, los vende y alquila el afinador Salvador.

EL ALMACEN DE MUSICA DE Carlos S. del Valle. Va á ser trasladado en breve á la Real 4, misma calle num. 14.

AGUAS minero-medicinales DE NORZAGARAY.

La Ilustración de España. Periódico artístico, literario y científico.

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5, Manila.

FINCAS. Por módico alquiler se dan las casas números 42 y 48 de la Isla del Romero...

La Confianza. Alquila habitaciones en los altos y un local de dos puertas en la calle Real.

Se alquila una hermosa casa con jardín, en la calle Real de Crespo núm. 21.

Se alquilan algunas habitaciones en la calzada de puerta Real á Paco núm. 10.

Se alquila en la casa núm. 20 calle Real un espacio local ótro óstio para tienda, bastería etc. y tres habitaciones para un matrimonio con poca familia.

Se alquila una casa muy fresca en módico precio. Informarán Quiotan 27 Santa Cruz.

Se alquila una grande y magnífica bodega en la Barraca núm. 3, donde informarán.

Se alquila la casita de campo, Beata, Pandacan, frente al Hipódromo de Santamesa: ajuste Iris 50 Quiapo h

Se alquila Una casa de Campo bien ventilada á propósito para una familia...

Se alquila en San Nicolás núm. 70 una casa recién construida.

Se alquila una habitación con vista á la calle, á propósito para un soterro, San Agustín núm 5, darán razón.

Se alquila la hermosa casa calle de San Jacinto núm. 42, con grandes bodegas, á propósito para casa de comercio.

Se alquila por \$22, la bonita casa núm. 42 calle de Salcedo, Santa Cruz, Acúdase núm. 10, General So'ano. 1jd

COMPRAS y VENTAS el mobiliario de una casa y carruaje. Calle de Gastambide 17.

LA CASTELLANA. ESCOLTA 35. Acba recibir variedad de cosas...

Se vende muy barato un carruaje victoria y una buena pareja.

Se vende Fotografías religiosas en tarjeta americana, 17 imágenes diferentes á los precios siguientes:

LIBRERIA UNIVERSAL. REAL 5, (ANTES 20) MANILA. Fotografías religiosas en tarjeta americana, 17 imágenes diferentes á los precios siguientes:

Se vende un vis-á-vis, Cabildo 37.

LIBRERIA UNIVERSAL. REAL 5, (ANTES 20) MANILA. Fotografías religiosas en tarjeta americana, 17 imágenes diferentes á los precios siguientes:

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5, Manila. El correspondiente V. ALVARO PERDIGUERO.

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5 (antes 20) Manila. Album de los Papas, desde San Pedro hasta Leon XIII.

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5 (antes 20) Manila. Album de los Papas, desde San Pedro hasta Leon XIII.

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5 (antes 20) Manila. Album de los Papas, desde San Pedro hasta Leon XIII.

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5 (antes 20) Manila. Album de los Papas, desde San Pedro hasta Leon XIII.

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5 (antes 20) Manila. Album de los Papas, desde San Pedro hasta Leon XIII.

LIBRERIA UNIVERSAL. Calle Real núm. 5 (antes 20) Manila. Album de los Papas, desde San Pedro hasta Leon XIII.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS. PREMIADA con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883 y Amberes 1885. PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA" MANILA. Table with columns: VITOLAS, Peso, Envase, PRECIO, Menas Filipinas, Picadura, Cigarrillos.

Crema Simon. POLVOS DE ARROZ SIMON. Jabon de Crema Simon. Belleza de la Tez.

TELÉFONOS ELÉCTRICOS. Material completo en micrófonos, receptores telefónicos, timbres, pilas, alambre de estacion y línea, aisladores y todo lo necesario para su instalacion.

JARABE DE QUINA y HIERRO de GRIMAULT y Cia. Farmacéuticos en Paris. Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre...

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARITIMO de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos. Todos los médicos franceses envían á Arcachon, cerca de Burdeos, á los enfermos débiles del pecho...

CIGARRILLOS INDIOS DE GRIMAULT y Cia, FARMACÉUTICOS EN PARIS. Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias.

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARITIMO de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos. Todos los médicos franceses envían á Arcachon, cerca de Burdeos, á los enfermos débiles del pecho...

CIGARRILLOS INDIOS DE GRIMAULT y Cia, FARMACÉUTICOS EN PARIS. Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias.

CIGARRILLOS INDIOS DE GRIMAULT y Cia, FARMACÉUTICOS EN PARIS. Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias.

PARA S. JOSE. "LA CONFIANZA." Este establecimiento tiene el gusto de anunciar, á sus numerosos parroquianos que en dicho dia encontrarán un completo surtido en CAJITAS DE LUJO, RAMILLETES, PLATOS MONTADOS y demás...

CAFE DEL RECREO.

Menú para hoy Domingo 13 á peseta la racion. Potaje de garbanzos. Arroz á la Valenciana. Cabrito en pepitoria. Pavo en galantina. Todos los dias habrá Paella y varios platos á la española.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION DE 1.ª ENSEÑANZA SUPERIOR PREPARATORIO PARA ESTUDIOS GENERALES Y DE COMERCIO. D. Florencio L. Gonzalez.

VILLA DE PARIS. 4-Real de Manila-4.

Siempre de gusto y última novedad; artículos de porcelana, perfumeria, cristaleria, papeleria, costura, escritorio, dibujo, pintura, menaje de cocina, viaje, muebles de Viena, espejos, instrumentos músicos para bandas y orquestas, látigos, monturas, espuelas, espolines, lámparas, quinqués, candeleros, candelabros, jugetes, etc., etc.

DESPECHO DE AZUCAR DEL REFINO DE MALABOR.

Se expenden las siguientes clases de azúcar al por menor y al por mayor. Blancos, mates, mates en polvo refinado de 1.ª, mates en polvo refinado de 2.ª, mates en polvo refinado de 3.ª, mates en polvo refinado de 4.ª.

EL TODO POR \$ 185.

Otros mayores de 135 c/m alto por 43 c/m ancho de igual construccion, solidez y forma que los anteriores y accesorios correspondientes por \$ 300. Pianos mecánicos á \$ 250. Organos de salon con 30 tocatas de \$ 37-25, \$ 53-50, \$ 62-10, \$ 72-90, \$ 118-80, \$ 129 y 260.

LA BARCELONESA 39-ESCOLTA-39.

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumeria francesa de los fabricantes más acreditados. Especialidad en CUBIERTOS DE METAL BLANCO garantizados, plateados y sin platear á precios sumamente baratos.

LA BARCELONESA 39-ESCOLTA-39.

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumeria francesa de los fabricantes más acreditados. Especialidad en CUBIERTOS DE METAL BLANCO garantizados, plateados y sin platear á precios sumamente baratos.

LA BARCELONESA 39-ESCOLTA-39.

Calzado de Europa á precios sin competencia para señoras, caballeros y niños. Perfumeria francesa de los fabricantes más acreditados. Especialidad en CUBIERTOS DE METAL BLANCO garantizados, plateados y sin platear á precios sumamente baratos.

D. Rosendo Rufasta DE REQUESENS, Abogado. Ofrece á sus amigos y clientes su nueva habitacion y bufete, calle de Palacio núm. 17, esquina á la de Urdaneta.

Se vende un vis-á-vis enganchado á una pareja de morros, una calea á un caballo bayo, un piano construido á propósito para este piano, un armario con luna hecho en Europa y otro para ropa de igual procedencia y varios muebles del país.

Bazar Filipino.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patentes. Tiradores de loza para puertas y para cajón.

Bazar Filipino.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochos para id., secantes de varios sistemas.

Bazar Filipino.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil. Pesebalanzas y Cajas y quercos montados en acero, plata dorada y oro.

Bazar Filipino.

Cubiertos metal blanco sin pl. tear. Cuchillos, paños, servilletas, servietas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papeles, papeles, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadrillos, gomas para borrar, lápices de varias clases, plumas, plumas de caña y mangos de plumas, colores de acero y de oro.

Bazar Filipino.

Cabezadas, botacapas, acciones para estribos, mantillas, bocanetas, serretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salon, cartuchos, cuchilleria inglesa fina en navajas de afeitador y cortapuntas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para coser, para mechas, para caballos, para poder, para hojalatero; limas para uñas, esquilador res, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc.

Bazar Filipino.

Funcion extraordinaria para el domingo 13 de Marzo de 1887, á las nueve en punto de la noche. Se pondrá en escena la ópera en cuatro actos, del maestro E. Petrella, titulada:

JONE.

Reparto: Jone... Sr. Sra. Massimini. Nidia... Sr. Sra. Silini. Dirce... Sr. Sra. Ziliani. Glauco, jóven... Sr. Castell. Arba... Sr. Castell. Cerdo de Isis... Sr. Ciocci. Burbo, tabernero... Sr. Vilemi. Clodio... Sr. Ziliani. Salustio... Sr. Trive. Coros de sacerdotes, pueblo, soldados, etc.

TEATRO DE TONDO.

Compañía de ópera italiana. Director de orquesta. Sr. G. Branca. Precios de las localidades. Palcos... \$ 8'00. Butacas... \$ 1'25. Bancos corridos... \$ 0'75. Entrada general... \$ 0'40. El telon se levantará á las nueve en punto.

igual cañita, ó dice él y repite en coro la familia: "¡ma, suerte!" "¡estaba de Dios!" con resignación y fatalismo musulmán.

La fama del doctor no sufre por eso el menor eclipse.

Hace pocos días recibí la visita de uno de estos Galenos, llamado á asistir á la mujer de mi capatza, pero de antecedentes más recomendables. Había sido primero criado de un médico y luego enfermero de un hospital de Manila.

—¿Qué opina V. de la enferma, señor?—me preguntó con mucho énfasis.

—Yo no opino nada, hombre. ¿Qué ha de opinar? No tengo valor para tanto. ¿Y á tí, qué te parece?

Una fiección humoral con complicaciones de la médula y el epigastrio.

En ignorancia, iguala ambos Galenos rurales; pero mas presunción en este último. Para el incógnita, pozos de ciencia los dos.

Lástima grande no lo sean también para nosotros, para este puñito de espafules sembrados como garbanzos por estos pueblos filipino; mezclados, confundidos y barajados con estas gentes rústicas y de anchas tragadas.

Por eso aquí cada uno es médico de sí mismo en primer término, y de consulta después con el compatriota vecino; y por eso, en este delicioso país, todos tenemos un tratado, un manual de medicina, y en un rincón de la dispensa dos docenas de tarros, frascos, cajas y redomas con ungüento y píldoras, extractos y pomadas.

A mí, sin embargo, desde el primer día me infundió miedo, mi diminuto botiquín. Hasta en el inocente cerato me pareció ver un tósigo ó un explosivo violento.

La Medicina en manos profanas, es arma de fuego: que lo mismo puede matar la enfermedad que el enfermo.

Y sin embargo, yo no soy ya profano del todo, dígoles con cierto orgullo y satisfacción. En España jamás supe curar un divieso; pero aquí... registé quince días la modesta librería, herencia de mi antecesor, y tropecé con dos tomos de fisiología. El uno un manual de Anatomía fisiológica y el otro de Terapéutica. Y pecho al agua, me dije: pero primeramente la Anatomía: sí, hay que conocer antes la máquina, para después saber poner mano en sus resortes, engranes y articulaciones.

Mas ¡ay! después que he tanteado el campo de la ciencia y entre sombras y dudas y oscuridades, he logrado echar una mirada á mi interior somático, me he asustado de mi mismo.

¿Qué complicación de Barrabás la de este organismo humano! ¿Qué de vísceras, músculos, tejidos, membranas, arterias y qué sé yo cuántas cosas más! ¿Y qué mecanismo todo el tan delicado, tan quebradizo y de tan fácil trastorno!

Cada mañana, al levantarme, me palpo y reconozco en toda la periferia, y por todas partes y en el más inocente síntoma, ó la alteración más leve, creo ver la punta acerada del puñal asesino, el prodromo infalible de terrible afección morbosa.

¡Oh santa ignorancia la mía, tan lastimosamente perdida hace dos semanas! ¡Oh envidiable tranquilidad la vuestra, ciudadanos de la civilización! Vosotros tenéis siempre á mano un facultativo sobre el cual echar todo el peso de vuestros achaques; pero aquí... si supiésteis qué triste es y cuántas angustias causa tener que llevar por cuenta propia y propio riesgo, esta máquina que se siente palpitante bajo su cerrada caja y cuyo ritmo tan fácilmente lo pierde.

Porque ¿cómo recurrir en trance apurado al médico de la capital? Hay que pagar la visita por decenas ó centenares de pesos, según la distancia, y luego estas que llaman carreteras de caldías, convertidas durante medio año en cenagosas charcas, impracticables á veces, ni aun con carabao y salvavidas.

Ahora mismo me dice el capatza, que ha fallecido su mujer, sola casi y abandonada, allá en su choza, como malherido jabalí que se tiende y agoniza en agrestemortal. Así sucumbe la cuarta parte de los niños, en las primeras semanas de su vida, según el testimonio de Manila, citado por un escritor alemán. Así sucumben miles de enfermos en los negros días del cólera y la viruela, y así sucumbe también, en tan horrible abandono, más de algún infortunado compatriota.

¿Por qué por quien pué de hacerlo, no se atiende á este importantísimo servicio? ¿Por qué no se crean aquí partidos médicos, convenientemente distribuidos por todo el territorio, y cuyo coste se sufragaría fácilmente con un ligero recargo en la cédula personal, impuesto provincial ó de otro modo cualquiera?

Entonces ya sería aquí posible la vida: entonces ya se atreverían á seguir á sus

esposos tantas madres á quienes aterra la idea de ver á los pedazos de su alma abandonados en medio de enfermedad cruel; entonces este pedazo de tierra española veríase libre de una mancha, limpio de una deshonra; entonces un autor extranjero, ya no contaría en sus *Viajes por Filipinas* que, en ritmo de gravedad y refugido en pueblo de largo vecindario, tuvo que ser durante cuatro semanas su propio médico; entonces, por fin, la madre patria podría ofrecer campo á la actividad febril de esa pléyade de jóvenes que las Universidades arrojan cada año con un título en la mano, con frecuencia inútil, jóvenes que aquí serían luz y alegría, y esta tierra sería para ellos honos et premium.

Y después de todo, con tan gran progreso, con ventura tanta, ya no pasaría sudores, agobios y escalofríos, puesto en el duro trance de tener que estudiar medicina.

QUIQUÍAP.

Catlagan 1.º de Noviembre de 1886.

LOS MILLONARIOS AMERICANOS

(Del *Le Figaro*.)

En América hay individuos que poseen de 250 á 750 millones de pesetas. Algunas de estas fortunas trasatlánticas son superiores á las que poseen los Crésos de la antigua Grecia.

Yo podría citar enseguida diez hombres cuyas fortunas reunidas subieran ó más de tres mil millones.

Hoy día en los Estados Unidos no se cuentan los individuos que son millonarios; en el estado de Nueva-York hay centenares que poseen más de diez millones de pesetas.

Ultimamente, á la apertura del *Metropolitan Opera*, se han alquilado para toda la temporada, treinta y cinco palcos del primer piso y treinta y ocho del segundo. He aquí en resumen la fortuna que representan los abonados á estos palcos.

Primer piso... Pesetas 3 541,250.000

Segundo piso... " 1,400,000.000

Total... " 4,941,250.000

Las butacas están abonadas así mismo, á unos pobres millonarios tan numerosos como los *nouns* en el jardín de las Tulierías.

¿Quiénes son? ¿de donde proceden? ¿cómo han adquirido esas fortunas? *That is the question!*

Como en todas partes, nadie ha oído hablar de los recién enriquecidos antes que hubieran empezado á hacer fortuna, y nadie sabe tampoco de donde salen. Sus antepasados son completamente desconocidos, y sin embargo, si le preguntais á algunos por sus abuelos, no tendrán el valor de contestaros como el mariscal del primer Imperio: "nosotros somos nuestros antepasados."

La familia Astor es una de las mas antiguas y honorables de América.

Según se dice, Juan Jacobo Astor es, desde que murió Vanderbilt, el hombre mas rico de los Estados Unidos. Su fortuna se evalúa en 750 millones de pesetas, mientras que la de su hermano Guillermo es tan solo de 300 millones. Esta desigualdad de fortunas proviene de la división de la herencia paterna. Su padre, que poseía la mayor parte de la fortuna de su propio padre, un *far-trader*, se la invirtió en inmuebles, de los cuales dejó las dos terceras partes á su hijo mayor Juan Jacobo. Durante la guerra civil, M. Astor estaba agregado al estado mayor del general McClellan, en igual época que el Conde de Paris. Su mujer es de la familia Gibbs, y solo tienen un hijo, Guillermo Walford Astor. Este es un literato y fué ministro de los Estados Unidos cerca del Quirinal.

He dicho que después de la muerte de M. Vanderbilt; cuya colosal fortuna se ha dividido recientemente entre sus hijos, M. Juan Jacobo Astor es indudablemente el hombre mas rico de la Union. Hoy tiene más de 60 años, es alto y robusto, pero sufre de la gota.

Guillermo Astor tiene su despacho en el mismo aposento que su hermano, y la amistad de ambos no se ha entibiado nunca.

Son propietarios de muchos centenares de casas que no están aseguradas. Las mujeres de estas dos familias tienen gustos aristocráticos; son muy distinguidas en su trato y de una inteligencia nada común.

La fortuna del difunto Vanderbilt es colosal, pero es preciso noticiar antes que habia heredado á lo menos 500 millones de su padre. Este empezó su carrera siendo grumete á bordo de un lan-

cha de pesca, y llegó á poseer flotas de vapores y líneas enteras de ferro-carriles. Ni la de París-Lion-Mediterráneo, ni la del Norte, ni línea férrea alguna del continente, se puede comparar con la de *New York Central and Hudson River Railway*, que hizo construir con cuadruple vía desde Nueva York á Buffalo (800 kilómetros) y desde éste punto á Chicago (700 kilómetros) con doble vía. Los vagones de esta línea son muy lujosos y el *Nighting Express* (tren-relámpago) marcha con una velocidad de 67 á 70 kilómetros por hora.

El "comodoro" Vanderbilt, como le llamaban, dejó todos sus bienes á su hijo mayor Guillermo. Este, que es el Vanderbilt que acaba de morir, aumentó su fortuna á razón de quince millones de pesetas por año, ó sean mas de 40.000 pesetas por día, y á su muerte ha dejado mas de mil millones de pesetas.

Si, todo lo ha dejado.

Sus herederos son numerosos; su hijo mayor ha recibido, según dispone el testamento, la módica suma de 350 millones de francos. Por lo dicho, ya está enterado porque el actual jefe de la familia Vanderbilt no es hoy el hombre mas rico de los Estados Unidos.

Mucha gente cree que este honor le tiene Jay Gould, pero yo opino que el primer rango de los Crésos americanos le corresponde á M. Juan Jacobo Astor. M. Jay Gould según yo calculo, no posee mas allá de 625 millones, pero se dice que puede aumentar esta fortuna en 50 millones cada año. Es propietario de mas kilómetros de caminos de hierro, que no posee ninguna nación de Europa exceptuando Alemania. El ex-lota el *Western Union Telegraph Company*, que tiene mas extension de alambres y mas estaciones que ninguna otra compañía, y que ninguna nación del viejo mundo. Además, es propietario de un gran periódico.

Jay Gould es sin duda el mas atrevido financiero de nuestros dias: toda combinación financiera dirigida contra él, sería imposible, y querer luchar contra este capitalista, se consideraría como un absurdo.

Cuando tenía 17 años, Jay Gould dibujaba cartas geográficas que vendía por suscripción, á razón de 25 pesetas. Mas tarde compró una tenería que luego volvió á vender con beneficio. En 1859 empezó á especular con las acciones de los caminos de hierros. Desde un principio tuvo acierto, y al cabo de diez años habia ganado 50 millones de pesetas; veinte años mas tarde poseía ya 300 millones, y hoy día se evalúa su fortuna en 125 millones de duros. ¡Una bagatela!

Este Crésos moderno, no bebe vino ni licore, no fuma, no juega, y no hay en el mundo persona mas amante de la vida íntima de familia.

Así que ha terminado sus negocios, se retira á su casa y pasa la velada con su mujer, sus hijos y sus libros. Es de color moreno muy subido y su fisonomía tiene el tipo oriental; su estatura es de 5 pies 5 pulgadas y su peso no excede de 60 kilogramos. Desde fin de mayo al 15 noviembre, habita *Construy-plai*, un verdadero castillo sobre el Hudson. Unos pilares de granito marcan la entrada de sus dominios y allí está la habitación del guarda, que es una linda casita de piedra. Una alameda ancha y espaciosa, como un boulevard parisense, cruza un parque inmenso. El terreno es algo quebrado y está cubierto de tupido musgo; aquí y allí bosquecillos de arboles seculares rompen la monotonía de la llanura, donde pacen rebaños de cornudas bestias de las más raras especies, con toda libertad. Una torre se eleva á gran altura, terminando con una cúpula dorada, sobre un edificio blanco de poca elevación y de unos 170 metros de longitud. Este es el invernales; que durante el invierno provee de las más raras flores y de los primeros de todas clases.

A alguna distancia se vé en la cima de un montículo, que aparece entre los árboles, una torre gris con esbeltos marnates. El camino forma un gran recodo y atraviesa en rampa suave cubierta de arbustos para desembocar de repente en un vasto parterre donde se eleva el palacio de verano de Jay Gould. Está construido con piedra de color gris oscuro vetado de azul. El conjunto de sus diversas partes forma un grupo pintoresco y ofrece una multitud de gracias prospectivas.

A un lado de la casa se extiende un vasto prado arbolado entre dos cortinas de magníficos árboles; al otro lado, hay un ribazo, parte con bosque, parte con prado, que desciende hasta el río.

La vista que domina este lugar, alcanza la extension de un gran lago. Las "empalizadas" del río Hudson se ven desde

alí en todo su longitud y la pequeña ciudad de Nyack aparece á alguna distancia sobre la orilla opuesta, como una población de pigmeos. Las cuadras están llenas de soberbios caballos; la biblioteca abunda en curiosidades bibliográficas adquiridas en todos los mercados literarios, y las habitaciones están atestadas de objetos de arte.

En el mes de setiembre último, Jorgé, el único hijo de Jay Gould, ha casado con la señorita Kingdon, una actriz de talento. Desciende de una familia honrada, pero solo tenía de dote 40.000 pesetas.

—Está bien, hijo mío!—exclamó sencillamente su padre.—Dices que la amas y que quieres casarte con ella. Tu madre ha consentido, y yo no tengo nada que oponer, muy al contrario. Tendrás sin duda necesidad de dinero para los primeros gastos de tu casamiento. Toma esto.—Y le puso en la mano un cheque de cincuenta millones.

Algunas semanas trascurrieron. La señora de Jorgé Gould cada día se captaba más las simpatías de sus suegros.

Un día, al *five ó clock tea*, la señora de Gould habló al oído de su marido mirando de una manera muy significativa á su nuera, la cual se ruborizó. El Sr. Jay Gould la atrajo hacia sí, y sentándola sobre sus rodillas, la dijo:

—Querida hija de mi alma, estoy muy contenta de tí y he aquí un pequeño regalo que yo te hago por mis propias manos para que lo guardes... para mi nietecillo—y le dió 25.000 acciones del camino de hierro de valor de 500 pesetas cada una.

En 1865, Henry Flagler explotaba con sus dos asociados Roccafeiler y Andrews, un pequeño comercio en Cleveland. Pues bien; este trío fué el que fundó el "Standard Oil Company", el mas grande y el mas opresivo monopolio que haya existido.

Hoy día cada uno de estos tres reyes del petróleo es rico de quinientos millones de pesetas.

Flagler es el mas generoso de los tres. Regaló á un cochero de Cleveland, un verdadero mercedador, un poco de dinero y hoy tiene 25 millones en la banca. El año último, el día de Navidad, Flagler entregó á su pastor, cura protestante, 500.000 francos para repartir entre los pobres de la parroquia. En 5 años ha gastado 5 millones en obras de beneficencia, y hoy día hace construir un palacio en la Florida con conchas de mar y cemento; con el tiempo esta mezcla tomará la consistencia del mármol; este edificio le costará á lo menos 7 millones.

Habreis oído hablar de Brush, el inventor de la luz eléctrica. Hace pocos años que era el *reporter* de un diario de provincias con 300 francos mensuales; una viuda rica le prestó 500.000 pesetas para negociar, y hoy posee á lo menos 40 millones.

Hé aquí aún otro millonario, M. Richard Crocker, de California, cuya hija, es una vendedora de blondas, muy conocida en París. Este empezó por instalar una pequeña tienda en Sacramento, y se crió muy feliz porque habia ganado 5000 francos durante el primer año; hoy, este pequeño tendero posee una fortuna de 400 millones.

No es este el solo millonario que de California ha venido á establecerse en Nueva-York. Os voy á contar la historia algo fantástica de algunos otros:

Entre 1860 á 1870, existía en San Francisco una destartada casa, especie de taberna, que frecuentaban los marineros, carreteros y mineros. Cuando estos últimos encontraban una rica vena, iban á San Francisco á celebrarlo con fiestas. De este establecimiento, una verdadera taberna de la peor especie, eran dos los Jón Fair y Bill O'Brien. Un día, dos mineros, Juan Mackay y Jón Fair, entraron en la taberna, bebieron y entablaron conversación con los dueños. Los cuatro eran Irlandeses. Flood y O'Brien no habia recibido educación alguna, pero tenían algun talento natural; Mackay habia recibido una educación muy regular, así como su compañero Fair, hijos del Norte de Irlanda. De los cuatro, tres eran católicos y el otro *orangista*; pero este último tenía un gran conocimiento de las minas de Sierra Nevada y muchos prescinden de la religión cuando se trata de ganar dinero. Algun tiempo después, se asociaron y durante muchos años trabajaron juntos.

Por de pronto, Flood y O'Brien habian proporcionado el capital, y Fair y Mackay, su experiencia. Los cuatro hicieron rápida fortuna, pero no la bastante

todavía, según sus aspiraciones. Mas tarde adquirieron la mayor parte de las acciones de las minas "Consolidated Virginia" y "California." Poco á poco fueron apropiándose las minas de "Comstock," y desde entonces se descubrió la primera "Bonanza" y luego después en 1874 la "Gran Bonanza." Hoy día los cuatro compañeros son archi-millonarios.

Los acciones del "Consolidated Virginia" subieron en pocos dias de 200 francos á 400. San Francisco fué presa del vértigo de la especulación. Precios fabulosos se pagaron por simples hoyos abiertos en tierra, con la única condición de que estos hoyos estuvieran en el territorio de Nevada. Muchos pobres obreros que desayunaban por la mañana por 15 susidios, comían por la tarde perdices rociadas con champañí helada. En cambio, muchos otros que despertaban ricos por la mañana, habiéndolo todo perdido en especulaciones durante el día, se arrojaban á la bahía ó se levantaban la tapa de los sesos.

Los vendedores de periódicos compraban por un franco "wildcats" (gatos monteses). Este nombre se daba en los *Estados Unidos* á las Compañías cuyas bases reposaban sobre cosas quiméricas ó imaginarias. Diez horas después se vendían á 125 francos. Una sirvienta del *Occidental Hotel*, ganó 75.000 duros en 15 dias; entonces se volvió á su país natal, Dublin, y su sobrino es hoy miembro del Parlamento inglés.

Palafreneros, limpia-botas, tenderos, costureras, institutrices, así como los hombres de negocios y bolsistas, han llegado á poseer grandes fortunas de la misma manera.

Esta fiebre de especulaciones se extendió hasta Nueva-York y Boston. Nuestro criado de ayer es vuestro propietario de hoy. Todo el mundo especulaba. Yo he conocido intimamente á un joven que escribía para los periódicos como yo, pero era más *bohémio* que yo y no tenía nunca una peseta.

Vivíamos juntos en Nueva-York, yo como correspondal del *Times* y él del *Evening Mail*. En 1875, yo me decidí á volver á París; la víspera de mi partida, mi cofrade vino á verme, me contó la penuria en que se encontraba y me pidió prestado todo cuanto buenamente pude entregarle.

Pasó algun tiempo, y no tuve noticias de él. En verano de 1880 yo volví á los Estados Unidos. A mi llegada á Nueva-York algunos amigos vinieron á recibirme en el vapor, y me llevaron á tierra con la yacht; dos horas después estábamos instalados delante de una mesa en el célebre restaurant "Delmonico."

Al terminar la comida, uno de los convidados, el doctor Richmond, se escusó, diciéndonos que tenía una cita con un cliente muy *suave*, madama R... El nombre me llamó la atención; pero no dije nada.

—Os pido mil perdones,—dijo el doctor á Madama R... cuando entró en su aposento—de haberos hecho aguardar tanto tiempo, pero he tardado tanto por el placer de recibir á mi amigo H. y él, que acaba de llegar de París, donde ha estado algunos años.

—¿Qué nombre habeis pronunciado? preguntó Madama R... El doctor se lo repitió.

No le conozco, pero he oído hablar mucho de él á mi marido.

Entonces contó al doctor que yo le presté algunos pesos, con los cuales especulé en acciones de las minas de plata, que la suerte le favoreció y que los beneficios obtenidos ascendían á mas de 15 millones.

Al día siguiente, M. R... vino á encontrarme, y confirmando como me habian contado, me reembolsó mi capital y los intereses.

En todas estas enormes especulaciones—hace de esto 14 ó 15 años—Flood, Fair y Mackay eran los mas fuertes agitistas. James Wacker y Sandy Austui eran sus agentes de bolsa. Todo en el despacho de estos agentes, estaba montado con un lujo verdaderamente oriental. Estos pagaban á su cajero principal sueldos de 5000 pesetas mensuales y sus beneficios ascendían á cerca de 100.000 francos por mes para cada uno. Algun tiempo después supo el secreto de "Bonanza Kings."

Wacker y Austui recibieron el aviso de que si el traidor (revelador del secreto) no se descubria, los intereses de Flood, Mackay, Fair y O'Brien se confiarían á otros agentes, y como no pudieran descubrir al traidor, perdieron sus clientes.

En 1878 los agentes estaban tan completamente arruinados, que el uno se suicidó y otro está encerrado en una casa

de locos. Fué el cajero principal quien divulgó el secreto de la casa. Hoy habita un palacio que le ha costado 500.000 duros, y tiene reputación de hombre devoto.

Me han asegurado que los *Silver Kings*—reyes de plata, es así como los llaman—han beneficiado con las minas de Bonanza, mas de 1000 millones.

Mackay y Fair son los únicos que tienen intencion para usar de sus riquezas. O'Brien ha muerto, su mayor placer era jugar á las cartas, no le importaba el lugar. Flood vive todavía, pero está tan viejo y su salud está tan quebrantada, que no disfruta de su tesoro.

HENRY HAYNIE.

Consulta.

(De *El Madrid Cómico*.)

Es madre doña Paz de tres muchachas que al matrimonio encauzan sus ideas; pero todas las tres tiene sus tachas, ó más claro y mejor, las tres son feas.

Doña Paz vino ayer á molestarme cuando yo me aguardaba su visita, y al momento empezó por preguntarme cuál era de las tres la más bonita.

—"Señora—respondí,—de mí no espere que en este punto á la lisonja acuda, y á usted, que conocer mi voto quiere, voy á decirle la verdad desnuda.

Yo, que á la adulación no soy propenso ni ayer lo fui ni lo seré otro día, expondré sin ambages lo que pienso de Andrea, de Pilar y de María.

Andrea, la mayor, se halla distante de ser objeto del elogia mio, pues tiene una nariz muy semejante al botón de proa de un navío.

La mediana, Pilar, que se retoca la faz y se convierte en un Proteo, tiene la piel oscura y una boca que parece el buzón de algú correo.

María, la menor, aunque del todo no es bella y tiene pretensiones vanas, es juzgada por mí de cualquier modo preferible á las otras dos hermanas.

—¡Ah!—dijo doña Paz.—(Conque es

la más hermosa entre Pilar y Andrea?)—

Y yo le respondí—Señora mía, la más hermosa no: ¡a menos feal!

Alvaro Ortiz.

Biblioteca

DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Johnston y traducido para *La Oceania Española*.

EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original*. Primer tomo de la colección de trabajos literarios de D. José F. del Pan.

—Agotada la edicion.

LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo.

DOS MESES DE LICENCIA O BOTECOS DE NOVIAS. Tercero.

CINCO HORAS EN EL LIMBO O NUESTRAS TATARANIETAS. ¿HAY MUERTE DE AMOR? Tomo cuarto.

HAY QUE VIVIR, O QUIEN LA ENREDO QUE LA DESENREDE. LAS MEDIAS NARANJAS. Tomo quinto.

DIEZ MILLONES DE PESOS O EL TESORO DE MARIANAS. REYERTA INCREIBLE ENTRE UN SANTO PRELADO Y EL SOBRINO DEL ALCALDE RONQUILLO. Dos novelistas históricos que forman el tomo VI.

IDILIO ENTRE SAMPAGUITAS. Ultimamente publicada: es el tomo VII de esta colección.

En prensa: OTRA ESPECIE DE FAUSTO.

SIETE TOMITOS DE NOVELAS, que hoy forman parte de la colección de los trabajos literarios de D. José F. del Pan. De estos libritos puede pedir el que guste, todo suscriptor al periódico que tenga pagados dos meses de suscripción adelantada, y todos ellos el que haya pagado ocho meses anticipados, á contar desde la fecha en que pida los libros. A los no suscritores se venden á 2 reales cada uno.

posa á una aventura que prodigaba vuestra fortuna y se reía de vuestro amor. perdonadme, Vicente... Acordaos de las lecciones de mi juventud... Las desgracias de mi pobre madre... Acordaos de todo esto, y perdonadme."

—Yo os perdono de todo corazón, Ester—respondió con dulce voz el duque.—Si os salvais, querida mía, si los cielos se dignan conservar vuestra preciosa existencia, esos tristes recuerdos del pasado desaparecerán ante las alegrías del porvenir, y ya vereis cómo el amor de un hombre puede ser tan sincero, profundo y desinteresado, como el de la mujer que con el unió su suerte.

—Vicente—dijo ella—si muero, ireis á mi habitación y examinareis mis papeles. Si entre ellos hubiere alguno que pudiera servir de indicio para descubrir á mi padre, si todavía vive, procurad encontrarle y decirle cómo murió víctima suya aquella hija que él rehusó socorrer y arancar de las garras de la miseria, y no hablaban más sobre este asunto.

La Judía dió á Vicente Mortemar algunas instrucciones respecto á los papeles que habia de examinar.

—Ahora—amigo mío—tengo que pedir os el último favor. Mis alhajas y cuadros, el elegante mobiliario de mi casa, el coche y los caballos, valen una suma considerable. Fuera bien, yo quisiera que todo esto, á excepcion de aquello que como recuerdo de mi amor desearé conservar, fuese vendido en las más favorables condiciones, y su producto entregado á la señorita Watson; á quien tanto he agraviado con mis injustos celos. ¿Lo haréis así, no es verdad, Vicente? Es la única reparación posible á tanto mal como he causado. En vos confío, querido, y así

dida con tan extraña conducta. Su extrañeza habia subido de punto si hubiese podido observar á Godwin que permanecía de pié en medio de la sala, puestas sus manos en la frente y los ojos fijos en el suelo.

—La red—murmuró—me envuelve y aprieta entre sus tupidas mallas; la tela de araña se espesa, y me encontraré al fin atado de piés y manos sin esperanza de salvacion. Mi hija sospecha; ignoro como habrá podido enterarse de esto, pero ella sospecha de mí. Todavía no ha dicho nada, pero es una criatura de quien debo temer cada palabra. Sin duda que no me hará traicion; no, no, ella no querrá perder al padre á quien ama, á menos que este odioso secreto se le escape en las divagaciones del sueño. Pero debo estar prevenido contra este peligro, así como contra todos los demás. ¡Oh, qué vida!... ¡Qué vida!... La mano vengadora de la justicia pesa sobre mí, y me persigue, amenaza y acusa; tengo necesidad de huir, á no hundirme más y más en el crimen. Y en último resultado, ¿qué porvenir me espera? ¿La seguridad? No, no hay seguridad para el culpable, cuando su secreto es conocido por otros.

Después, Ruperto, pasado este primer momento de terror, levantó su cabeza, y acompañando á sus palabras un gesto de provocacion, exclamó:

—¡B h, no soy poco necio y cobard! ¿Para qué me ha sido concedida la inteligencia, si no para triunfar de mis inferiores? ¡Aún es mio el mundo. Los simples y los necios tendrán siempre confianza en el rico banquero. ¿Quién ha de imaginarse siquiera que Ruperto Godwin es un asesino, ladron y autor de un envenenamiento fratricida. No, yo no debo desesperarme; porque

tan amante y cariñoso, en aquel momento parecia que apenas habia fijado su atencion en la noticia que se le daba sobre el estado de salud de su hija idolatrada.

—Ella está enferma, decís—murmuró con un tono de impaciencia—sí, sí, es lo mismo que me habia parecido á mí cuando la he visto esta mañana. ¡No me extrañal Yo creo que su espíritu está enfermo, y empiezo á sospechar que la fiebre que padece M. Wilton, comienza á ser contagiosa. Llevaré á Julia conmigo á Brighthon esta misma tarde.

—Creo que así obrareis curdamente. Voy al instante á ocuparme en los preparativos del viaje, pues supongo que vuestra intencion será que os acompañe.

—¡No!—exclamó el banquero dirigiéndose hacia Mme. Melville en tono casi cólico.—No tengo necesidad de nadie. El otro día me pedisteis permiso para ir á Londres á visitar unos amigos; ahora os lo concedo, y si lo deseais, os daré un cheque representando el adelanto de un semestre de vuestro salario. Mi hija y yo iremos solos á Brighthon, y esta casa quedará cerrada, confiándola á los cuidados de la señora Beckson.

—Y M. Wilton?—preguntó con extrañeza la señora Melville.

—Ya procuraremos que reciba todos los cuidados que el estado de su salud exige—respondió Godwin con tono un poco severo.—Y ahora, señora Melville, buenos dias, dispensadme, pero estoy muy ocupado.

Y al decir esto, el banquero, que durante el diálogo anterior habia permanecido en pié junto á la puerta de su gabinete, cerró esta de pronto dejando á la viuda estupefacta y confian-

amigo; pero que la señorita Watson ignore siempre el nombre de la persona que le hace este legado; si lo supiera, rehusaría recibirlo. Quede tan ignorado este acto de justicia, como el crimen de que es bien pobre y escasa reparación. ¡Prometéis hacerlo así?

Hecha por él la promesa, la Judía reclinó sobre la almohada aquella cabeza que no habia de volver á levantarse jamás, y sus negros y hermosos ojos quedaron más serenos.

A las altas horas de la noche llegaron los médicos de Londres.

Al penetrar los hombres de la ciencia en la alcoba, salió de ella el duque, y empezó á recorrer nuevamente á largos pasos el salon, conservando aún en su pecho algunos restos de esperanza. Esta esperanza habia de desvanecerse en breve plazo. Trascurrido apenas un cuarto de hora, pasado en la mayor inquietud, los médicos salieron de la alcoba graves y silenciosos.

—¿No hay esperanza?—preguntó el duque dirigiéndose al Sr. Granby, médico de Richmond.

—Ninguna—contestó este en tono solemne. Entonces Vicente Mortemar se dejó caer desfallecido sobre el asiento más próximo. Mas su dolor no se manifestó esta vez por ningún grito ni exclamacion ruidosa. Sereno y mudo, veia que el su-fo más dorado, la fusión más brillante de su juventud, habian desaparecido para siempre. Quizá algun día pudiera el bello rostro de Ester Vanber aparecer ante su vista sonriéndole, como